

El Aborto

Un Papel De la Posición De la Iglesia De la Biblia Del Valle

El aborto es un tema polémico y lleno de mucha pasión en nuestra nación. Divide a iglesias, a partidos políticos e incluso a familias. La controversia es acerca de la moralidad de terminar un embarazo intencionalmente. Y si tal hecho es inmoral, entonces ¿qué ley debe ser decretada para prevenir que la gente proporcionen u obtengan abortos?

La pregunta central que debe ser tratada en el proceso de determinar si el aborto es necesariamente inmoral trata con el carácter del feto (un término usado para referirse a un bebé todavía en la matriz, desde el tercer mes de embarazo hasta su nacimiento). Nuestras responsabilidades para con el feto son muy diferentes dependiendo en que si lo consideramos como a una persona o simplemente un tejido vivo.

Creemos que el terminar un embarazo intencionalmente es un pecado. Este documento proporciona las razones por las cuales mantenemos esta posición. Estas razones incluyen razones bíblicas y razones filosóficas. Las razones bíblicas serán tratadas primero, estas razones llevan más valor para nosotros ya que creemos que la Biblia es revelación directa e inerrante de Dios. Sin embargo, reconocemos que la mayoría de la gente en nuestra sociedad no aceptan la autoridad de la Biblia. Por lo tanto, también incluimos argumentos que no se basan en la enseñanza de la Biblia para procurar persuadir aun a aquellos quienes no creen la Biblia. Finalmente, describimos lo que debería ser la respuesta de la iglesia.

Razones Bíblicas por las cuales el aborto es moralmente malo

La Biblia no enseña directamente sobre el aborto. Tal es el caso porque el aborto era una idea repugnante en una nación donde la infertilidad se consideraba como una maldición. Sin embargo, esto no significa que la Biblia no nos provee suficiente información para entender la opinión de Dios acerca del aborto. Somos creados como gente en la imagen de Dios (Génesis 1:27; 9:6) y la Biblia indica que los bebés en la matriz son gente.

1. Salmo 139:13-16

“Porque tú formaste mis entrañas;
me hiciste en el seno de mi madre.
Te alabaré, porque asombrosa y maravillosamente he sido hecho;
maravillosas son tus obras,
y mi alma lo sabe muy bien.
No estaba oculto de ti mi cuerpo,
cuando en secreto fui formado.
y entretijado en las profundidades de la tierra.
Tus ojos vieron mi embrión,
y en tu libro se escribieron todos los días que me fueron dados,
cuando *no existía* ni uno solo de ellos” (BDLA aquí y en el resto)

El Salmo 139 es el expediente inspirado por Dios acerca de la alabanza de parte de David para con Dios por Su soberanía en la vida de David. Esta alabanza es por la omnisciencia de Dios, por ejemplo, Su conocimiento de todas las cosas incluyendo los pensamientos de David antes de que él los exprese. Esta alabanza es por la omnipresencia de Dios, ya que dondequiera que David pudiera ir, él no podía escapar de Dios. Estas verdades conducen a David a contemplar su vida y a la confesión de que Dios lo formó con cuidado en la matriz.

2. Salmo 51:5

“He aquí, yo nací en iniquidad,
y en pecado me concibió mi madre.”

El Salmo 51 fue escrito por David para compartir su arrepentimiento después de su pecado de adulterio con Betsabé. Aquí David confiesa que su acto pecaminoso demostró el pecado original que estaba dentro de él, concluyendo que a partir del momento de su concepción, él tenía una naturaleza pecaminosa. Esto implica que tenemos la imagen de Dios desde el momento de nuestra concepción, sin embargo, desde entonces estamos marcados con la cicatriz del pecado. Vemos en este pasaje que personas humanas tienen una naturaleza pecaminosa. Solamente personas humanas pueden ser llamadas pecaminosas, personas con almas necesitando del rescate del pecado.

3. Éxodo 21:22-25.

“Y si *algunos* hombres luchan entre sí y golpean a una mujer encinta, y ella aborta, sin haber *otro* daño, ciertamente *el culpable* pagará según lo que el esposo de la mujer demande de él; y pagará según lo que los jueces decidan. Pero si hubiera *algún otro* daño, entonces pondrás *como castigo*, vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.”

Estos versículos enseñan que si una mujer da a luz prematuramente, pero el bebé no es dañado, entonces solamente una multa es apropiada. Sin embargo, si el niño muere, entonces la ley de la venganza debe ser aplicada. Es decir, matar a un bebé no nacido merecería el mismo castigo que matar a un bebé nato. Un bebé dentro de la matriz debe tener los mismos derechos jurídicos o legales que un bebé fuera de la matriz.

Algunas gentes han razonado que los primeros versículos se refieren a un caso de aborto accidental puesto que solamente una multa es impuesta. Ellos dicen que un bebé no nato solamente tiene la potencia de tener vida y que por eso un bebé no nato no tiene los mismos derechos jurídicos que una persona, como un bebé nato. Sin embargo, la palabra Hebrea que normalmente se traduce como “aborto” no se utiliza en este pasaje (por ejemplo en Génesis 31:38; Éxodo 23:26; Oseas 9:14). La mayoría de los comentaristas ahora creen que la acción descrita en el versículo 22 es de hecho un nacimiento prematuro no un aborto accidental. También, aun si este pasaje describe solamente un malparto y no un aborto, no puede ser utilizado

para justificar el aborto puesto que la lesión fue accidental y no intencional como en el caso del aborto. Sin embargo, la acción seguía siendo un crimen.

4. Lucas 1:41, 44

“Y aconteció que cuando Elisabet oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo ... Porque he aquí, apenas la voz de tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de gozo en mi vientre.”

Estos versículos muestran que Juan el Bautista era una persona mientras que él todavía estaba en la matriz. Lucas 1:41-44 describe a Juan como un bebé en la matriz que saltó con la emoción humana de alegría. Claramente él es descrito como una persona en la matriz.

Juan no es el único bebé no nato que es descrito en términos que representan su humanidad en la matriz. Jesús mismo fue concebido del Espíritu Santo en la matriz (Mateo 1:20), este hecho conota que su encarnación comenzó desde su concepción.

Jeremías también fue llamado por Dios mientras que él todavía estaba en la matriz (Jeremías 1:5), lo que indica que Jeremías existía como una persona cuando aún en la matriz.

La biblia indica que Dios hace al hombre en su imagen y semejanza (Génesis 1:27) en la matriz, no durante el proceso del nacimiento.

Las razones filosóficas por las cuales el aborto es moralmente incorrecto

Mientras que no hay acuerdo en nuestra nación con respecto a la validez de la biblia, compartimos un sentido natural del razonamiento lógico. Por lo tanto, las razones filosóficas contra el aborto son muy importantes para traer el cambio en nuestra sociedad.

La pregunta más básica para aquellos no convencidos que el aborto constituye el tomar de una vida inocente es: “¿cuando comienzan una persona a existir?” Mucha gente intentarán evitar esta pregunta y cuando confrontados con ella comúnmente dicen que es simplemente algo que no se puede saber.

Sin embargo, hay muchas cosas que si se saben con seguridad en el campo de la medicina, mucho de lo cual se ha descubierto en décadas recientes. También, hay acuerdo básico en muchas preguntas éticas referentes a la vida, tal como la oposición al infanticidio. Estos hechos forman una base para tener un diálogo que debería resultar en una conclusión que el aborto es el tomar de una vida inocente.

1. Sabemos que el embrión (un término que se refiere al bebé durante sus primeros tres meses en la matriz) es genéticamente único desde el punto de su concepción.

Desde el principio de la unión de una espermatozoide y de un óvulo para formar un

embrión existe con su propia DNA. El decir que el embrión, y después, que el feto, son parte del cuerpo de la madre es médicamente inexacto. Cada parte física de la madre tiene la misma DNA, incluyendo su huevo, pero el embrión es genéticamente diferente a ella.

También, no hay diferencia genética entre un adulto y el embrión del que fue desarrollado. Desde el punto de la fertilización del óvulo, el ser humano que resulta tiene sus propias características y su específica identidad que le duraran para siempre. Desde este punto el único cambio que ocurre es el crecimiento de la persona, no un cambio en clase.

Cada persona leyendo este documento no vino de un embrión, sino que todos fuimos un embrión. No vinimos de un feto, sino que todos fuimos un feto. No vinimos de un bebé, sino que todos fuimos un bebé. Por lo tanto, debemos concluir que nuestra vida, nuestra humanidad, nuestra persona, comenzaron al momento nuestra concepción.

Se debe notar de que aunque la unicidad genética es prueba indisputable de que un individuo distinto existe, no es necesario que uno tenga unicidad genética para ser una persona. Gemelos idénticos no tienen unicidad genética, pero no hay ninguna duda que ambos individuos tienen sus propias almas y que deben presentarse ante Dios. Por lo tanto, el argumento genético solamente trabaja de una dirección. No obstante, aun si uno no es genéticamente único, uno sigue siendo una persona.

Esta distinción se ha hecho más importante dado la creciente posibilidad de hacer clones humanos. El argumento usado por los proponentes del aborto de que toda mujer podría decir “es mi cuerpo y tengo el derecho de decidir”, puede ser substituido por “es mi material genético y tengo el derecho de decidir.” Podríamos encontrarnos en una sociedad que no solamente mata a bebés indeseados, sino que también hace bebés solamente para usar partes de sus cuerpos. Nos dirán que podemos crecer un nuevo corazón de nuestro propio material genético, pero no nos diran del niño que muere en el proceso.

2. Puesto que sabemos cuándo una persona ya no esta viviendo, esto nos puede dirigirnos a decidir cuando es que la vida comienza.

Hace años se consideraba que la vida terminava cuando el corazón dejaba de palpar. Evidencia médica muestra que el corazón ya está formado y comienza a palpar desde el décimo octavo día en la matriz. Si fuera considerado que la vida comienza con el palpar del corazón no habrían muchos abortos legales.

Con avances en la medicina vino la capacidad de detectar ondas cerebrales. Ahora éste es quizás el elemento más importante para decidir si la vida ha terminado o no. Las ondas cerebrales se pueden detectar en un feto aproximadamente desde el 42° día en la matriz. Si fuera considerado que la vida comienza con la presencia de las ondas cerebrales habría una gran reducción en abortos legales.

3. No consideramos que la localización en la matriz niega el ser una persona.

Mientras que la prueba de la viabilidad de un feto fuera de la matriz es a veces ignorado y los abortos se realizan a pesar de la viabilidad del feto, hay un sentido ético general que si un bebé puede existir fuera de la matriz debe ser permitido vivir. Una gran mayoría de la gente estaría de acuerdo que intencionalmente matar a un feto al punto que podría haber nacido sano y naturalmente es un acto repugnante. El hecho que un feto esta localizado adentro de la matriz no determina que un feto no es una persona.

4. No consideramos que la dependencia sobre otra persona niega que alguien es una persona.

Gracias a los avances médicos, bebés ahora están sobreviviendo más, incluso si nacidos durante el sexto mes de embarazo. Mientras que la capacidad de bebés de vivir fuera de la matriz será probablemente posible aun en estados más tempranos del embarazo en el futuro, la viabilidad en sí no determina que alguien es una persona.

Mucha gente en nuestra sociedad estan totalmente dependientes de otras personas para su sobrevivencia. Los bebés en particular, no sobrevivirian sin ser cuidados por otras personas. Si una madre abandona a su bebé sin cuidado apropiado, la arrestan. No hay discusión sobre la responsabilidad moral de la madre, ésta es supuesta. Asimismo, hay muchos adultos que son completamente dependientes de otros para su cuidado. No se puede moralmente abdicar la responsabilidad de cuidar sin tomar las medidas para que el cuidado sea dado por algotra persona. Esto también es verdad con la madre embarazada, quien es temporalmente moralmente responsable por su bebé hasta que ella toma otras medidas para proveerle cuidado al niño, por ejemplo por medio de la adopción.

5. No consideramos que una mal calidad de vida niega alguien es una persona.

Los abortos son normalmente justificados debido a las circunstancias negativas que se suponen van a presentarse al niño. Si un doctor proyecta que un niño nacerá con un significativo defecto físico al nacimiento, algunas mujeres considerarán un aborto. Por supuesto, si un bebé nace con el defecto no puede ser matado. Así que la potencialidad de una malformación se ve como justificación para terminar una vida, mientras que una verdadera malformación no justifica terminar una vida.

Algunas madres eligen abortar su bebé porque no creen que no pueden cuidar, o mantener, o amar, o preveer por el niño. El deseo de la madre y las dificiles circunstancias para ella se consideran por muchos como suficientes razones para terminar un embarazo. Sin embargo, media vez que el niño nazca, no hay ninguna circunstancia o falta de amor maternal suficiente para que la vida del niño sea terminada.

Por lo tanto la calidad de vida, económicamente, emocionalmente, o físicamente, nunca es argumento valido para terminar la vida de un niño. Después de todo,

fue una adolescente pobre, embarazada, comprometida con un hombre que no era el padre de su niño quien eligió dar a luz al Salvador del mundo.

La carga de la prueba

Aun si no estamos convencidos que los argumentos bíblicos y los argumentos filosóficos contra el aborto son adecuados, todavía quedamos con un dilema moral. A menos que estemos seguros que el aborto no es el tomar de una vida inocente, estamos obligados a oponerlo.

La Corte Suprema de los Estados Unidos en su veredicto en el caso de Roe vs. Wade (1972) indico, “No necesitamos resolver la cuestión difícil de cuando la vida comienza. Cuando aquellos entrenados en las disciplinas respectivas de la medicina, de la filosofía, y de la teología no pueden llegar a cualquier consenso, la judicatura, a este punto en el desarrollo del conocimiento del hombre, no está en una posición para especular en cuanto a una respuesta.”

Mientras que puede ser dicho que la cultura occidental, fundada en valores Judeo-Cristianos, consideraba el aborto como moralmente incorrecto al igual que los médicos que se suscriben al Juramento Hipocrático (“Yo no dare a una mujer un pesario para producir un aborto”), sin embargo, la inhabilidad de estar seguros cuando la vida comienza no exige la legalización del aborto. La carga de la prueba en ley está con la prosecución. Esto también se conoce como presunción de la inocencia.

Si estamos cazando y vemos el movimiento en los arbustos, sabemos que no debemos disparar hasta que sepamos que a lo qué estamos disparando no es una persona. Asimismo, no enterramos un cuerpo que pensamos puede estar muerto, sino que uno que si sabemos con seguridad que esta muerto.

Por lo tanto, los que contemplan terminar el embarazo son los que tienen que probar que un feto no es una persona, junto con los que facilitan el termino del embarazo. El terminar de una vida es una decisión demasiado grande y que no se debe tomar sin certeza.

Respuestas a las objeciones de los pro-aborcionistas

1. “La madre tiene el derecho de controlar su propio cuerpo.”

El feto no es parte del cuerpo de la madre, es un individuo con su propio cuerpo. Aunque es dependiente de la madre para su sosten mientras en la matriz, así lo sera también después que nasca. La madre no tiene el derecho de hacer cualquier cosa que ella desea con su bebé.

Además, aun si el bebé fuera parte del cuerpo de la madre (por supuesto no lo es), ella no tendria el derecho de hacer cualquier cosa que ella deseara con el. No tenemos el derecho de matarnos a nosotros mismos. Tampoco tenemos el derecho moral de cortarnos un brazo. Podemos tener la habilidad de hacer estas cosas pero no podemos justificar considerarlas moralmente aceptables.

2. “El feto no es realmente un ser humano hasta después de ser nacido.”

Si el feto no es un ser humano, entonces, ¿qué es? ¿Qué ocurre para que sea considerado como un ser humano? ¿Un cambio en ubicación, de adentro de la matriz a afuera? Más allá de su ubicación, no hay diferencia documentada entre los bebés ya natos y los fetos. El desarrollo del feto no cesa después del nacimiento sino que continúa por un largo tiempo. No hay ningún aspecto esencial del desarrollo que es único al feto dentro de la matriz. Es decir, no hay factor físico para determinar qué convierte a un bebé nato a un ser humano.

3. “El feto no es humano porque no está consciente.”

Si el estar consciente fuera lo que lo hace a uno un ser humano, entonces ¡aquellas personas en comas se considerarían algo no humano! Si este fuera el caso, entonces alguien que quisiera asesinar a una persona jamás tendría que golpear a su víctima para dejarla inconsciente antes de matarla así no sería culpable de tomar una vida humana.

El ser conscientes de nosotros mismos es una de las características que es desarrollada en los seres humanos. Los recién nacidos no tienen sentido de sí mismos inmediatamente después de nacer. No obstante, todos los bebés están conscientes antes y después de nacer. Tienen ondas cerebrales a partir de la sexta semana después de la concepción. Tan temprano como tres meses después de la concepción los bebés pueden sentir dolor y detectar presión. La conciencia se desarrolla al conocimiento de sí mismos así como el bebé crece y toma muchos meses después del nacimiento para que este desarrollo sea claramente notado. Nadie sugiere matar bebés que no tienen conocimiento de sí mismos.

4. “La gente va a tener abortos de todos modos, así que la legalización los hace más seguros.”

Legalizar un mal no lo hace moralmente correcto. Ni detiene necesariamente su abuso. Esta noción conduce a legalizar todas las clases de males. De hecho, el cambiar una ley puede tener un efecto en la actitud de la gente hacia ese mal, haciéndolo menos deseable. Tal fue el caso con las leyes que anularon la esclavitud. Finalmente, una matanza limpia y segura es de poca consolación para la víctima.

5. “El aborto soluciona embarazos no deseados.”

El aborto puede solucionar el problema del embarazo no deseado pero no ayuda ni a la madre y ni al niño. Muy a menudo, la depresión sigue al aborto ya que las mujeres viven con la culpabilidad de su acto. La adopción es una solución mucho mejor y sin las consecuencias negativas.

6. “Ningún bebé no deseado debe ser dado a luz.”

Los embarazos no deseados normalmente se convierten en niños deseados, si se le

permite al niño vivir. También, aun si la madre no desea al bebé, esto no hace al bebé “no deseado” ya que muchas familias estarían muy contentas de poder criarlo. Además, simplemente porque alguien no es deseado no nos da el derecho de terminar su vida, porque nuestros deseos no pueden terminar con los derechos de otras personas, especialmente con su derecho a vivir.

7. “El aborto debería ser raro, pero no ilegal; no podemos legislar moralidad.”

Mientras que es verdad que no podemos hacer que la gente sean morales simplemente con aprobar leyes, no quiere decir que no debemos de aprobar leyes que intentan reducir el comportamiento inmoral. De hecho, tenemos muchas leyes que intenten reducir actos inmorales, tales como leyes que prohíben el asesinato, el robo, la violación sexual, etc.

Además, si el terminar un embarazo no es inmoral, entonces ¿por qué debería ser raro? Hay un sentido extensamente llevado por la sociedad, aun entre los que se consideran contra cualquier ley que limite el aborto, de que el aborto no es una buena cosa. Esto es porque Dios nos ha dado una conciencia a todos, la cuál nos hace sentir nuestra culpabilidad con respecto a la inmoralidad. Esto se refleja en el deseo para que el aborto sea raro.

8. “El aborto debería ser ilegal excepto en ciertos casos, tales como en caso de violación o de incesto, o para proteger la vida de la madre.”

Si creemos que el feto es una persona, entonces no debemos abortar el embarazo sin importar las circunstancias de la concepción. Mientras que la violación sexual es un crimen abominable, el bebé concebido no debe ser matado. El viejo refrán “dos males no hacen un bien” se debe aplicar. El incesto tiene el elemento adicional de posibles defectos físicos al nacimiento, pero aun si existen algunos defectos no hacen al niño menos persona. Así como no terminamos la vida de un niño que nace con defectos físicos, no debemos terminar la vida de un bebé con defectos físicos todavía en la matriz.

El caso de proteger la vida de la madre si lleva la posibilidad de un dilema moral, en el cual debemos elegir entre las demandas morales que compiten entre ellas. Sin embargo, la vida de la madre debe estar realmente en peligro. A menudo hay riesgo a la vida de la madre, pero el riesgo es mínimo. Los estudios han indicado que cuando la vida de una madre se juzga en peligro y ocurre un nacimiento, muy infrecuentemente muere la madre. Si el riesgo a la vida de la madre es real entonces si hay un claro dilema moral en cual caso se debe decidir que vida salvar. Esto requiere el juicio de parte de los médicos, de la madre y de la familia, y su decisión debe ser respetada.

Finalmente, reconocemos que es por propósitos políticos que estas excepciones son comúnmente usadas. La gente quienes apoyan estas excepciones posiblemente lo hacen por conveniencia política y no por sus convicciones morales. Entendemos que si un acuerdo no se puede alcanzar para prohibir completamente el aborto, entre más se pueda prohibir lo mejor.

Nuestra respuesta al aborto

Hay pasos que podemos tomar en el servicio de Dios en luz del actual problema del aborto, pero debemos tener cuidado. En nuestros intentos, tanto públicos como privados, de cambiar el parecer de individuos acerca del aborto debemos intentar persuadir pero no forzar a nadie. Desafortunadamente, demasiado de la respuesta cristiana al aborto no ha sido persuasiva y ha sido vista como coercitiva. También, nuestra respuesta al aborto dentro de la iglesia debe ser diferente a nuestra respuesta al aborto en nuestra sociedad. En esto debemos seguir el ejemplo de Cristo Jesús y de los que Él entrenó como sus apóstoles.

1. Debemos ser persuasivos sin ser coactivos.

Nuestra oportunidad para ser persuasivos comienza con la oración. Solamente Dios puede cambiar el corazón de la gente y el corazón cambiado para honrar a Dios es la tarea primaria a la cual Dios nos está llamando (cf. Mateo 28:19-20). Al encontramos con el tema del aborto debemos pedirle a Dios que Él traiga cambio en las mentes y los corazones de individuos. Al hablar con la gente en privado o en público acerca del aborto, debemos conducirnos con gracia, ambilidad y el reverencia (cf. Colosenses 4:5-6; 1ª Pedro 3:15). Nuestra compasión y amor fijarán la fundación de las razones convendedoras por las que el aborto no debe ser realizado o ser apoyado. Puesto que la verdad referente a la moralidad del aborto esta con los que nos oponemos al aborto no hay razón por la cual violar ninguna ley en nuestros intentos de persuadir. No hay necesidad de ser controvertido o beligerante, lo cual destruiria cualquier iniciativa de instruir (cf. Proverbios 15:2).

La mayor parte del esfuerzo para cambiar las leyes del aborto ha tomado lugar en la arena política. Procurar traer el cambio político sin persuadir a la gente de la necesidad por tal es una receta para el fracaso. Esto explica porqué a pesar de tratar tanto, no ha habido cambio en nuestras leyes del aborto. Simplemente no hemos podido persuadir a nuestra sociedad sobre la inmoralidad del aborto y demasiado de nuestra oposición al aborto ha sido contra productivo a nuestro causa.

2. Debemos seguir el ejemplo de Jesús y de sus disciples.

El aborto no es algo nuevo. Fue practicado activamente en los días de Cristo y de la iglesia temprana. El aborto también era legal en el imperio romano. Cristo y sus disciples no hicieron su ministerio el cambiar las leyes del gobierno para acabar con el aborto entnces. Tampoco hicieron el crear prácticas morales entre los no Cristianos su ministerio. No hicieron una reboolución, ellos no hicieron demostraciones, ellos no cabildearon.

Los apóstles trataron con los que profesaban ser cristianos diferentemente que con el mundo. Entendían que su papel entre no creyentes era redentivo, no político. No buscaban hacer morales a los no conversos, sino que buscaban convertirlos. Por lo tanto, el medio que deberíamos utilizar para traer cambio en caso del aborto es el buscar traer cambio a los corazones de los individuos; deberíamos de buscar que ellos se den la vuelta de su pecado a la fe en Cristo.

Debemos oponernos activamente al aborto entre cristianos y proclamar activamente el evangelio de Cristo entre los inconversos. Con respecto a la iglesia, nuestra responsabilidad es claramente diferente. Debemos rearguir, reprender y exhortar, con mucha paciencia e instrucción (2ª Timoteo 4:2). Esto no quiere decir que no tenemos compasión o amor. Es más, estamos siguiendo el plan de Dios para cómo expresar verdaderamente el amor a su gente, madurándola hacia la justicia de Cristo.

Con respecto a los que no profesen ser seguidores de Cristo, nuestra tarea debe ser evangelística. No podemos permitir que el aborto interfiera con nuestro mandato de Dios para ser sus embajadores para la reconciliación (2ª Corintios 5:18-20). Como individuos y juntos como iglesia debemos funcionar como seguidores de Cristo para hacer conocer el mensaje del perdón de pecados al mundo. No podemos permitir que nuestro deseo de ver a cada niño protegido a partir del momento que es creado en la imagen de Dios nos distraiga de esta misión.

Junio de 2002 (Valley Bible Church ©)1999-2002.

Por favor envíe cualquier comentario sobre esta página a webmaster@ValleyBible.net